

Espejismos versus realidades



Tiempo de lectura: 3 min.

Jue, 17/08/2017 - 16:52

Aspirar que se pueda salir de esta dictadura totalitaria con acciones de comando como la ejecutada en la Brigada 41 es un espejismo. Anhelar que la Fuerza Armada derroque a este régimen es posible pero lo más probable es que sea otro espejismo. Ansiar salir del mismo votando también es un espejismo. Intentar cambiarlo con la abstención electoral es sin duda un espejismo. Pretender sacar a Maduro con acciones de calle como las realizadas es creer en espejismos. Entonces, ¿cómo lograrlo?

Por enfrentar una dictadura totalitaria apoyada por Cuba e infiltrada por el narcotráfico simpatizamos con cualquier acción que vaya en contra de la misma, aunque solo le proporcione un arañazo. En este sentido, aplaudimos parcialmente la toma momentánea de algunas instalaciones de la Brigada 41 en Carabobo. Sin embargo, no estamos de acuerdo con la sustracción de armas para entregarla a civiles. Tampoco podemos aprobar que militares o policías declaren que están entrenando a los jóvenes de la resistencia. Las armas deben ser de uso exclusivo de la Fuerza Armada y de los cuerpos policiales.

Recordemos los llamados que hicieron algunos cabeza caliente en la década de los sesenta para que la juventud se incorporara a la lucha armada. Intentaron tres estrategias: luchar frontalmente en contra del ejército en las zonas rurales, realizar actos de terrorismo y conquistar adeptos dentro de las Fuerzas Armadas. Todas ellas fracasaron. La lucha de los civiles tiene que ser pacífica porque en la lucha armada llevamos todas las de perder.

Se justifica una intervención de la Fuerza Armada, sin embargo, un alzamiento militar tiene muy pocas probabilidades de éxito, a menos que sea producto de una decisión del Alto Mando. No hay que temer que cambiemos una dictadura por otra, ya que no sería tolerada por los organismos internacionales, ni por los venezolanos.

En Venezuela, la única rebelión militar exitosa sin intervención del Alto Mando fue la del 18 de octubre de 1945. Logró su objetivo porque era un grupo de jóvenes oficiales muy decididos, pero también porque el general Medina no quiso que se derramara más sangre. El 24 de noviembre de 1948 el alto mando militar logró derrocar a Gallegos. Durante la dictadura de Pérez Jiménez hubo dos intentos para derrocarlo. El 23 de enero de 1958 toda la oficialidad le retiró el respaldo a Pérez Jiménez, quien tuvo que renunciar.

A partir de esa fecha hubo numerosos alzamientos militares, los cuales fracasaron: Rebelión del 7 de setiembre de 1958; toma del Cuartel Bolívar en San Cristóbal en abril de 1960, toma de la Escuela Militar y Palacio Blanco en febrero 1961; Barcelonazo en junio de 1961, Carupanazo en mayo 1962 y el Porteñazo en junio de ese mismo año. Los más recientes de febrero y noviembre de 1992. El 12 de abril del 2002 el alto mando le solicitó la renuncia a Chávez y este aceptó, aunque por falta de comando de la jerarquía militar, los comandantes de tropa cometieron el error de regresarlo al poder. Por último, lo sucedido este mes en la Brigada 41.

Pretender salir del régimen mediante elecciones es una utopía, pero abstenerse es entregarse sin luchar. Las protestas de calle han tenido un alto costo por los asesinatos de más de un centenar de demócratas, la mayoría de ellos jóvenes; muchos pensaban que nuestra Fuerza Armada no arremetería en forma tan desalmada y que su desobediencia a reprimir causaría la renuncia obligada del dictador. Lamentablemente nuestra Guardia Nacional y la Policía Nacional han demostrado que en sus filas hay muchos chacales y los comandantes del ejército, marina y aviación han resultado ser unos alcahuetas del régimen.

Requerimos: 1- Continuar con las protestas y estrechar relaciones con gente del pueblo que sufre penurias económicas. 2- Votar incluso a sabiendas del fraude que intentarán y de que a nuestros gobernadores les quitarán recursos y funciones. 3- Exigir a la Fuerza Armada que respete y haga respetar la Constitución 4- Mantener la unidad a toda costa y lograr acuerdos mínimos con disidentes del régimen de Maduro. 5- Instar a los partidos políticos a que presenten a sus mejores candidatos y no insistan se con quienes ya han sido gobernadores y no salieron bien parados. Seguimos optimistas de que está próximo el fin de Maduro y sus compinches, pero para ello debemos aceptar realidades y olvidarnos de espejismos.

Como (había) en botica: Este es un régimen en el cual los militares torturan y vejan a sus propios compañeros de armas. Tal es el caso de los atropellos a los generales Baduel, Ángel Vivas, al capitán Jesús Alarcón Camacho, entre otros. Los defensores de derechos humanos deben velar por el capitán Caguaripano y el teniente García Dos Ramos. El último boletín de la OPEP del 10 de agosto informa que la producción de Venezuela es de solo 1.932.000 barriles por día, cifra que representa el 5,87% de la producción de esa organización. ¡No más prisioneros políticos, ni exiliados!

[ver PDF](#)

Copied to clipboard